

EPÍLOGO

—

A LA SEÑORA
TAIANDIERO D'EN PAIADO



No os decía yo que «Maese Mosca» va muchas veces por lana y sale trasquilado?

Ya lo véis, no hay más que volverle las espaldas. En vano trueña y pone la primera piedra del edificio: con sólo enseñarle la cruz huye como un condenado y con las piedras que trae el Maldito se levanta la torre de Dios.

El anciano ermitaño vivía con gran pena y angustia, no sin motivo. Tres días ha que sube á la colina hacia el medio día, al encuentro de su ángel divino; mas, cosa extraordinaria, al dar la última campanada del *Angelus*, el ángel Gabriel no hacía su aparición acostumbrada. El buen ermitaño desolado, yerto y con la faz enverdecida, se preguntaba:

—¿Qué habré hecho yo, para que la

gracia de Dios me abandone de este modo?

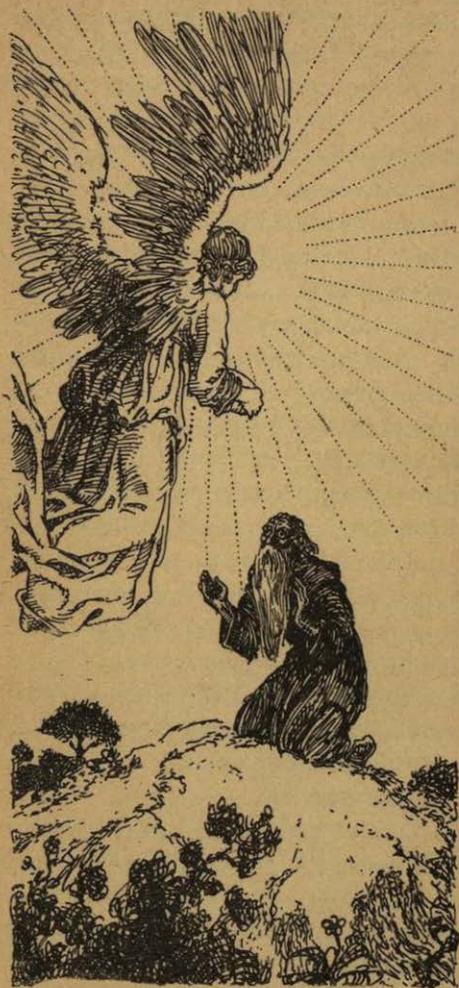
Y para mayor mortificación redoblaba los disciplinazos.

Más triste y desolado que nunca, sube el cuarto día á la cresta de la montaña donde recibía el pan bendito de manos del ángel; el buen viejo asciende poco á poco, rezando sin cesar... Pero esta vez, de la inmensidad del azur, descendía el Angel deslumbrador batiendo sus alas... y sonriendo:

—¡Te he hecho padecer, mi pobre ermitaño!

—Sí, como á un miserable—responde el anacoreta—que no merece el débil rayo de luz que el favor de Dios le envía.

—Debes saber que la monjita—dulcemente insinuá el ángel—que días pasados arrojaste cruelmente de la ermita, fué á caer llorosa y abatida, en la masía de Laurado. El gentilhombre de un castillo vecino, que es un bellaco, la acogió en su morada; y cuando el príncipe de Gomorra, el horrible Demonio, se presentó para apoderarse de Nerto y llevársela, el caballero se opuso luchando tan bravamente con Lucifer, que éste mordió el polvo... ¡Y la monjita se ha salvado! Ha hecho su entrada en el cielo



¡Te he hecho padecer, mi pobre ermitaño

con el caballero esforzado, que con la cruz en la mano, se ha redimido en las aguas bautismales del arrepentimiento y del heroísmo. Y, como en nuestra sublime mansión el retorno de un pecador causa más gozo que la entrada de noventa y nueve justos á la vez, desde hace tres días el Paraiso está de fiesta: todo es alegría y cánticos para celebrar la mística unión que se ha celebrado en el seno de Dios, tan íntimamente como el agua y el vino..... ¡Pobrecilla Nerto! Sus ojos habían derramado tantas lágrimas en mi ermita, que yo he sido su intermediario cerca de Dios y testimonio de su virtud inmaculada.

— ¡Gloria! — exclama el ermitaño. —
¡Gloria al Soberano siempre triunfante, que destruye los esfuerzos de aquél que camina por tortuosos senderos! Pero, ¿he de ignorar el motivo de aquella vuestra reprobación que tan gran desasosiego me causó?

El ángel replicó:

— ¡Quien bien escucha bien comprende! Y de seguro que tú, debido al miedo, entendiste al revés mi invectiva, que no fué otra cosa que una lección de humildad.

Y dejando una blanca estela tras de

sí, el ángel Gabriel remontó el vuelo hacia las sublimes alturas...

Si algún día, amable lector, recorres la región de Laurado ó la comarca de San Gabriel, puedes, si quieres comprobarlo, asegurarte de la verdad de esta narración.

En la verde campiña, rodeada por las ondulantes mieses, verás la monja de piedra, enseñando en su frente la marca del Espíritu Infernal y de sus rayos: muda, erguida como un mojón, escucha los misteriosos besos de las plantas cuando germinan. Los blancos caracoliños, buscando un poco de humedad y frescura se esconden entre los pliegues de su vestidura, embalsamada por el aroma de la menta; y en torno de ella gira su sombra, las estaciones se suceden siguiendo su curso natural, y todo cambia y se renueva.

Solo la monja está allí negra y muda. Pero en ciertos días, cuando el sol ardiente llega al zenit, dicen que la escultura canta; si á la hora del medio día acercas tu oído á la piedra, podrás percibir su cántico; parece que recita la Salutación angélica...

La pequeña basílica de San Gabriel, allí cerca, parece que triste siente añoranzas al verse abandonada por los fieles años y años. Entre el ramaje de los olivos vese en el pórtico, bajo una honda arcada á San Gabriel saludando á la Santa Virgen, diciéndole: *¡Ave María!* y á la serpiente enroscada al rededor del árbol de la ciencia tentando el corazón inocente de Adán y Eva. No puede hacer más.

El hombre trabaja indiferente. El ángel mensajero de la Virgen no tiene un cirio en su altar. Pero las plantas creadas por Dios, á lo largo del claustro, en los huecos de sus macizos muros y en las piedras de la techumbre agarran sus raíces y echan flores: incienso de los campos que el calor del día esparce y perfuma el santuario. Y los pequeños seres creados por Dios, las gallinetas de San Antón; las mariposas de veleidoso vuelo; el saltamontes que se arrodilla seco y silencioso sobre la inmensa sábana verde: la abeja que deposita su miel en las grietas de las barbacanas, y la cigarra que inconscientemente hace sonar bajo sus alas diáfanas su argentino chirrido; todo este pequeño mundo va y viene, como las familias de una parro-

quia, correteando por el pórtico, y por dentro del coro, el sol dora.

Y en los nidos de los ventanales, piando á una los gorriones, cantan los gozos de San Gabriel que ahuyentan al gavilán.

Y yo, el felibre de Maillane, al pasar hoy ante el pórtico de tu iglesia vieja y pobre, que tiene por órgano el viento ¡oh, San Gabriel de Tarascón! yo también, conmovido, te ofrezco este nuevo poema en el que tu pureza brilla sonriente.



NOTAS

13 - NERTO

PRÓLOGO

1) Camino de los rebaños trashumantes (*lou camin dis Abeie*), vía antigua que siguen los rebaños de Arles, que van á pasar el estío en los Alpes. Monte Mayor (*Mount Major*), antigua abadía de benedictinos, cerca de Arles. «El Agujero de las Brujas» (*lou trou di Masco*), (la gruta de las encantadoras), excavación de la roca de Aviñón.

2) Maese Mosca (*Meste Moucho*, Maese Tizón) uno de los nombres populares del Diablo. Rabelais dijo: «Más listo que Maese Mosca.»

3) «El Maligno» (*Gringot*), otro nombre popular del Diablo, derivado de *grègo*, griego.

4) Que vaya al monte Leberon y verá la piedra lanzada por Satán (*au Leberoun pòu ana vèire la pèiro tracho pèr Satàn*.) En muchas localidades de Provenza, particularmente en la Montaña del Leberon, cerca de Robiòn (Vauduse), las rocas desprendidas ó antiguos dólmenes llevan el nombre de *Palet ddu diable*, y son atribuidas por las

leyendas á una partida de tejo que jugaron Dios y el Diablo en los primeros días de la creación del mundo.

5) «Hicieron correr por el puente una liebre» (*ù baudiguèron ino lèbre.*) Alusión á la leyenda del Puente del Gard, cuya construcción, así como la de muchos otros puentes romanos, se atribuye al Diablo. «La liebre del Puente del Gard» es un motivo de escultura, en bajo relieve, que se vé sobre uno de los muros del monumento.

6) «El sol y la lluvia desmoronan el puente» (*e sus lou pont souleio e plòu*) alusión á una cantilena infantil:

*Plòu, plòu, soleio
Sus lou pont de Marseio,*

que inspiró á Paul Arène una deliciosa romanza provenzal.

Véase *l'Armana provençau*, 1872.

CANTO I

EL BARÓN

1) *Castèu-Reinard*, aldea de los alrededores de Aviñón, sobre la ribera izquierda del río Durance.

2) «Nerto.» Nombre de mujer que sig-

nifica «mirto.» En las familias judías de Provenza se dá este nombre á las personas que se llaman Ester. Según los hebraístas *Ester* y *Hadasa* tienen la misma significación. En hebreo *Hadasa* quiere decir «mirto» como «Nerto» en provenzal.

3) Raimundo de Turenne (Turena), vizconde de Turenne, apodado, en lemosin, «azote de la Provenza», célebre jefe de las bandas que lucharon durante mucho tiempo en este país á favor del conde Charles de Duras, enemigo de la reina Juana. Se ahogó al atravesar el Ródano (1399). La muerte de este bandido, deseada por mucho tiempo por los Provenzales, dió origen á un proverbio. Cuando una cosa dura mucho tiempo ó no llega nunca, se dice, aun hoy: «*Acò's la mort de Tureno*». (Esto es la muerte de Turena). César de Nostre-Dame, dice en su historia: «El nombre de Turena es odioso y fatal para Provenza.»

4) Los *tuchins* ó *touchins*, del español *tocino*, nombre que se daba á las bandas de aventureros que infestaron el Midi (Mediodía) en el siglo xiv. «Los Provenzales llaman *tuchins* á las sotas de la baraja por odio á esta raza de ladrones y de canallas». C. de Nostre-Dame.

5) Noria, *pouso-raco*, en provenzal, antigua máquina hidráulica que sirve para

sacar agua para el riego de las tierras. Su gran rueda, de apariencia fantástica, que rechinaba al dar vueltas, se ha reemplazado hoy por una cadena.

6) Los Segonnaux de Mont-Ventoux. Se dá el nombre de *Segonnaux* á los terrenos con diques, que están junto á las riberas del Ródano.

7) *Breviari d'amor*, título de un poema novelesco, del trovador Matfre Ermengaut, de Beziers, compendio de la ciencia del siglo XIII, publicado por Gabriel Azaïs, bajo los auspicios de la «Société archéologique de Béziers».

8) «En la que tenía un tallo de jazmin.» «Las hijas de Toscana llevan todas un ramillete de jazmin el día de su boda.» (*Provence artistique et pittoresque*).

CANTO II

EL PAPA

1) La Calada (*la Calado*), calle de Aviñón; como nombre, significa «calle adoquinada.»

2) Rienzi, célebre tribuno que trató de restablecer en Roma el régimen republicano y fué á establecerse en Aviñón, de 1347 á 1353.

3) Pedro de Luna (Benedicto XIII). Nació en Huesca (Aragón); fué elegido Papa en Aviñón, en 1394, cuando el gran cisma de Occidente, y murió en España en 1424.

4) Martín, rey de Aragón, que vino á Aviñón en 1396 á visitar á Benedicto XIII.

5) Todos los Sorgos (*sorgues*) del Condado. Sorgue es el nombre del río formado por el manantial de Vaucluse y las ramificaciones de este río llevan también el nombre de *Sorgo*.

6) «Están unidos por una mina subterránea, etc.» La tradición dice que el palacio de los papas se unía al baluarte de Castéu-Reinard por medio de un corredor subterráneo. En Aviñón enseñan la entrada de éste túnel bajo la torre de Trouillas, lo mismo que bajo las ruinas de Castel-Renard enseñan la salida á los visitantes.

7) La Roca de Dom (*la Roco de Dom*), es un promontorio que domina la ciudad de Aviñón.

CANTO III

EL REY

1) El valiente rey de Forcalquier, de Nápoles, Jerusalén. Los condes de Provenza de las dos casas d'Anjou, se titulaban en

sus documentos: *Dei gratia rex Jerusalem et Sicilia, Comes Provinciae, Forcalqueri*, y el rey Renato se llamaba *per la gracia de Dieu rey de Jerusalem, de Aragón, de ambas Sicilias, de Valencia, de Sardenha et de Corsega, duc d'Anjo et de Bar, comte de Barcelona et de Provensa, de Forcalquier et de Piemont.*

2) Saint-Trophime (Saint-Trefume), nombre vulgar de la catedral de Arles.

3) *Durant*, especie de apodo que los labradores dan al sol, porque hace más ó menos larga la «duración» de la jornada.

4) El orgulloso Turena, acorralado y espantado, fué á ahogarse en el Ródano. Véase la nota 3 del Canto I.

5) Yo seré monja del Gran Convento; nombre vulgar de la antigua Abadía de San Cesáreo, en Arles.

6) Obediencia. Bajo el gran cisma de Occidente, la cristiandad se dividió en dos *obediencias*, una que reconocía por papa al pontífice de Roma, y otra que reconocía al de Aviñón.

7) El papa Benedicto XIII, declarado antipapa por la Iglesia, fué abad de Montmajour.

8) El Grand-Clar, laguna que cubria los

alrededores de Montmajour, y que hoy está seca.

9) Su grito dice solamente: Jesucristo. (*Jésus-Christ*). El pueblo, que considera la golondrina como un pájaro de Dios, pretende que canta pronunciando el nombre «Jesucristo.»

10) El Bastón de San Trofim (*lo Bastoun de sant Trefume*), nombre popular de una columna antigua que existe hoy en el camino de Arles á Tarascón, y que servía de límite entre las tierras de las abadías de Montmajour y San Cesáreo.

CANTO IV

EL LEÓN

1) La Mayor ó Santa María la Mayor, es el nombre de una basilica de Arles.

2) Bertrán Bouisset, ciudadano de Arles, que dejó memorias manuscritas en lengua provenzal (1376-1404).

3) *Li sèt-gau* (los siete gozos), nombre con que se designaba un instrumento de música que existía en muchas iglesias de Provenza. Era una rueda á cuyo alrededor estaban fijas siete campanitas que daban las

siete notas de la gama. Se tocaba en las grandes solemnidades girando por medio de una cuerda y una manivela.

4) ¿Dónde se alojan? ¿En las landas? El texto dice: *ouute se lojo? à Ris-quand gagno?* que es el nombre de un barrio perdido de la Camarga.

5) El golfo del León, llamado en los mapas *sinus Leonis, mare Leonis* (1269), que probablemente se denomina así á causa del león del blasón que llevaba el estandarte de la República de Arles, cuyos numerosos navíos surcaban en aquel tiempo aquellas aguas. Durante la Edad Media el Tesoro público alimentaba en Arles un león vivo. El cronista Bertrand Bouisset habla de él con frecuencia: *L'an que dessus (mccccii) lo jorn xxvii de may, lo rey Lois fes combatre lo leon d'Arle amb un taur; e y fou present Madama Violant sa molher, e Madama Maria mayre del Rey, e Madama de Corcin, e motas autres damas, e Monseu Karle, prinse de Taranta, frayre del Rey Lois, e mots autres senhors, cavaliers e escuders, e tota autre gent que esser y volc é y podie venir.* (El año citado (1402) el día 27 de Mayo, el Rey Luis hizo combatir al león de Arles con un toro; y lo presencié Doña Violante, su mujer y Doña María, madre del Rey, y Madama de Corcin y muchas otras damas, y Don Carlos, principe de Taranto, hermano del Rey Luis, y muchos

otros señores, caballeros y escuderos y mucha gente que quiso y pudo venir.)

L'an mccccv, lo jorn ters d'abril mori lo leon d'Arle, lo qual avie viscut, stant en Arle, xviii ans e vi mes. (El año 1405 y el día 3 de Abril, murió el león de Arles, el cual vivió, (en Arles) 18 años y 6 meses.)

La manutención del león de Arles fué suprimida por deliberación de 4 de Abril de 1553. Para más detalles, véase el *Musée, revue arlesienne, historique et littéraire*, publicada por M. Emile Fassin.

6 «La Roquette, L'Hauture» barrios de la ciudad de Arles.

CANTO V

LA MONJA

1) *Intras, intras, o sorre nostrol
Noun sourtirès vivo ni morto.*

(¡Entrad, entrad, hermana nuestra!
¡Ya no saldrás ni viva ni muerta!)

Generalmente se cree que las religiosas dirigen estas palabras á la profesa que acaba de pronunciar sus votos.

2) *Parpaiolo*, moneda pequeña usada antiguamente en Provenza.

3) *Gardiano*, guisado de carnero. con sal-

sa blanca, inventado probablemente por los pastores.

4) *Pourró*, vasija de vidrio en forma de calabaza, que se usaba para contener el vino en Cataluña y los Pirineos. Porrón.

5) El Capitán del Tampan; nombre dado en Arles al jefe de la ronda.

6) *El Trebon*, *Ager Tribuntius* ó *Triphontius*, era en el siglo x, un barrio del territorio de Arles, entre esta ciudad y Tarascón.

FIN

ÍNDICE

<u>CAPS.</u>	<u>PÁGS.</u>
FEDERICO MISTRAL	7
PRÓLOGO.	33
I Los Barones	43
II El Papa.	65
III El Rey	87
IV El León.	109
V La Monja	127
VI El Angel.	147
VII El Diablo	165
Epilogo.	183
Notas.	193

ESTE LIBRO QUEDO IMPRESO EN BAR-
CELONA, EN LA CASA EDITORIAL
DE EDUARDO DOMENECH,
CONSEJO DE CIENTO, 321,
EL 7 DE ENERO
DE 1911



